

¿Donarás tu cabello?; Columba y Sofía apoyan a pacientes con cáncer

El Ciudadano · 12 de marzo de 2023

Las adolescentes fundaron “Doné mi cabello: de corazón a corazón” que ayuda a la elaboración de pelucas oncológicas, a través del “Banco de Tapitas”



Noa Columba y Kala Sofía Domínguez García decidieron juntas **cortar su largo cabello para donarlo** a pacientes con cáncer.

Lee más: Exigen medicinas contra cáncer; hospital se deslinda del desabasto

Su idea de apoyar a las personas con este padecimiento fue más allá y se **vincularon con la organización “Banco de Tapitas”, encargada de hacer las pelucas oncológicas.**

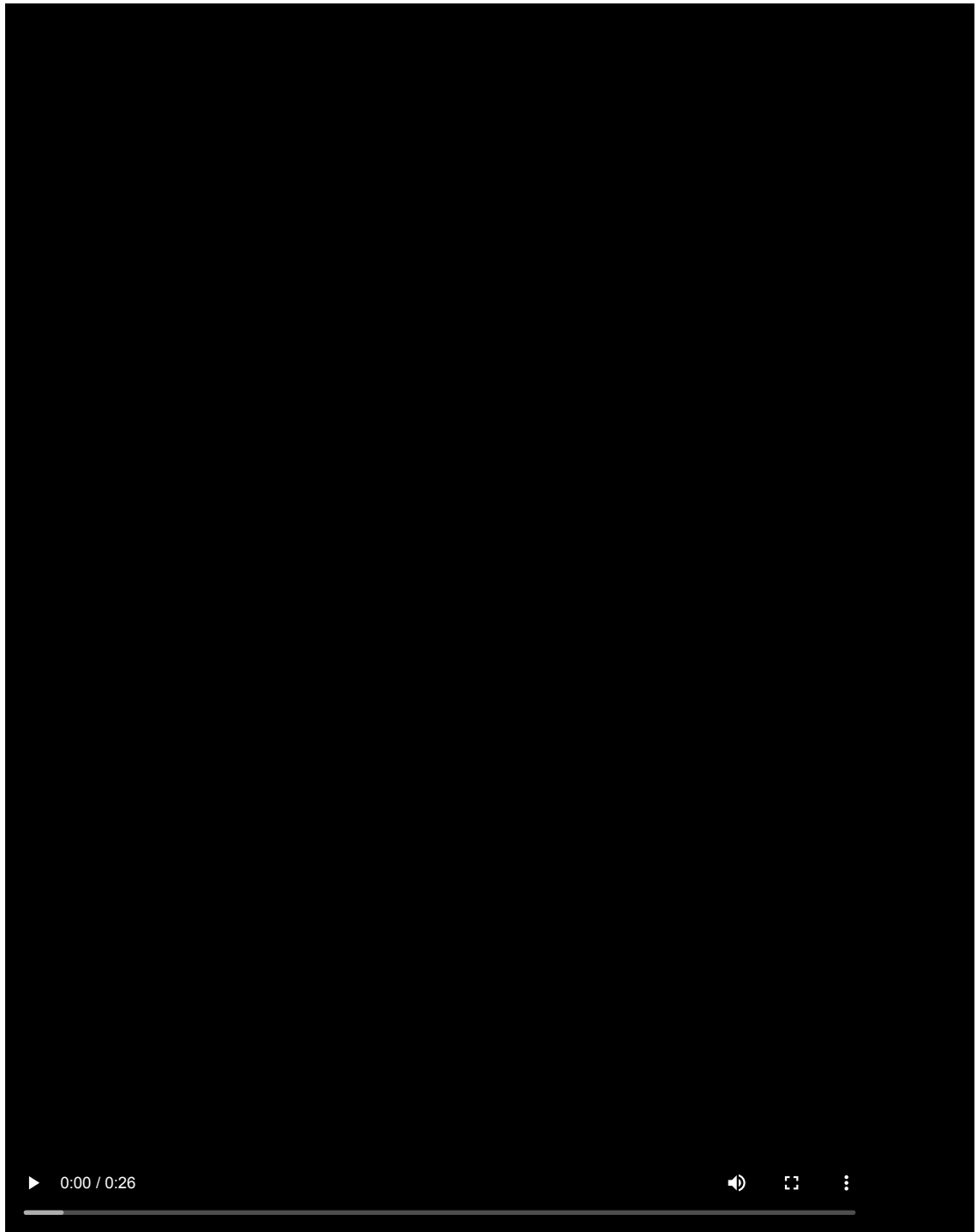
Después extendieron una campaña para motivar a más personas a regalar su melena y **apoyar a enfermos de tumores malignos.**

Ahí surgió **“Doné mi cabello: de corazón a corazón”,** un proyecto que empezó en diciembre del año pasado y que ha convencido a 18 personas a entregar su cabellera.

Las hermanas de 13 y 12 años, respectivamente, han hecho especial la donación de cabello al **entregarles un certificado y un llavero elaborado por ellas mismas** con pirografía.

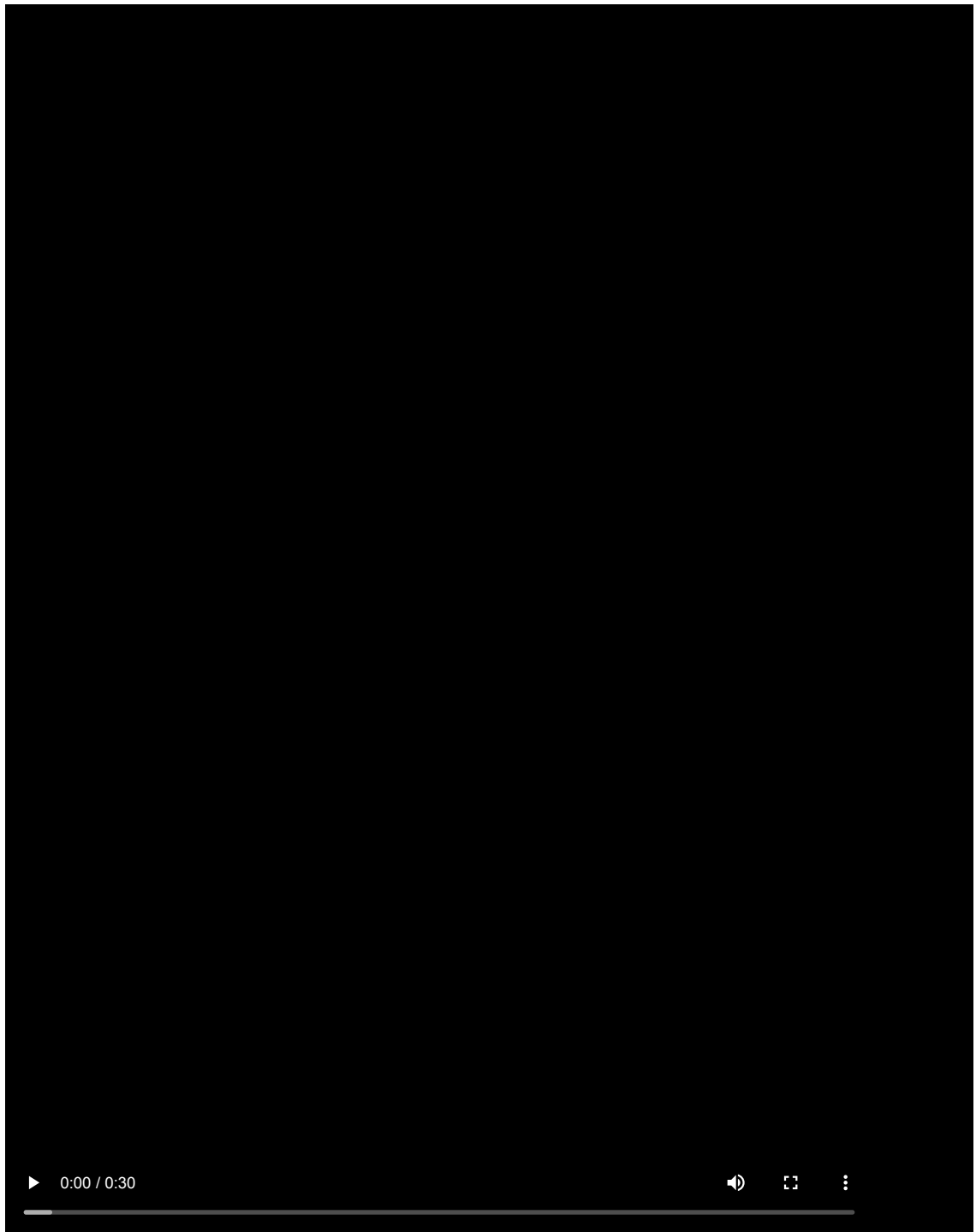
La fuerza en el cabello

Noa Columba y su hermana Kala Sofia **reconocen la lucha de las personas que padecen cáncer** y que pierden su cabello con las quimioterapias, por lo que no dudaron en donar sus trenzas para esta causa.

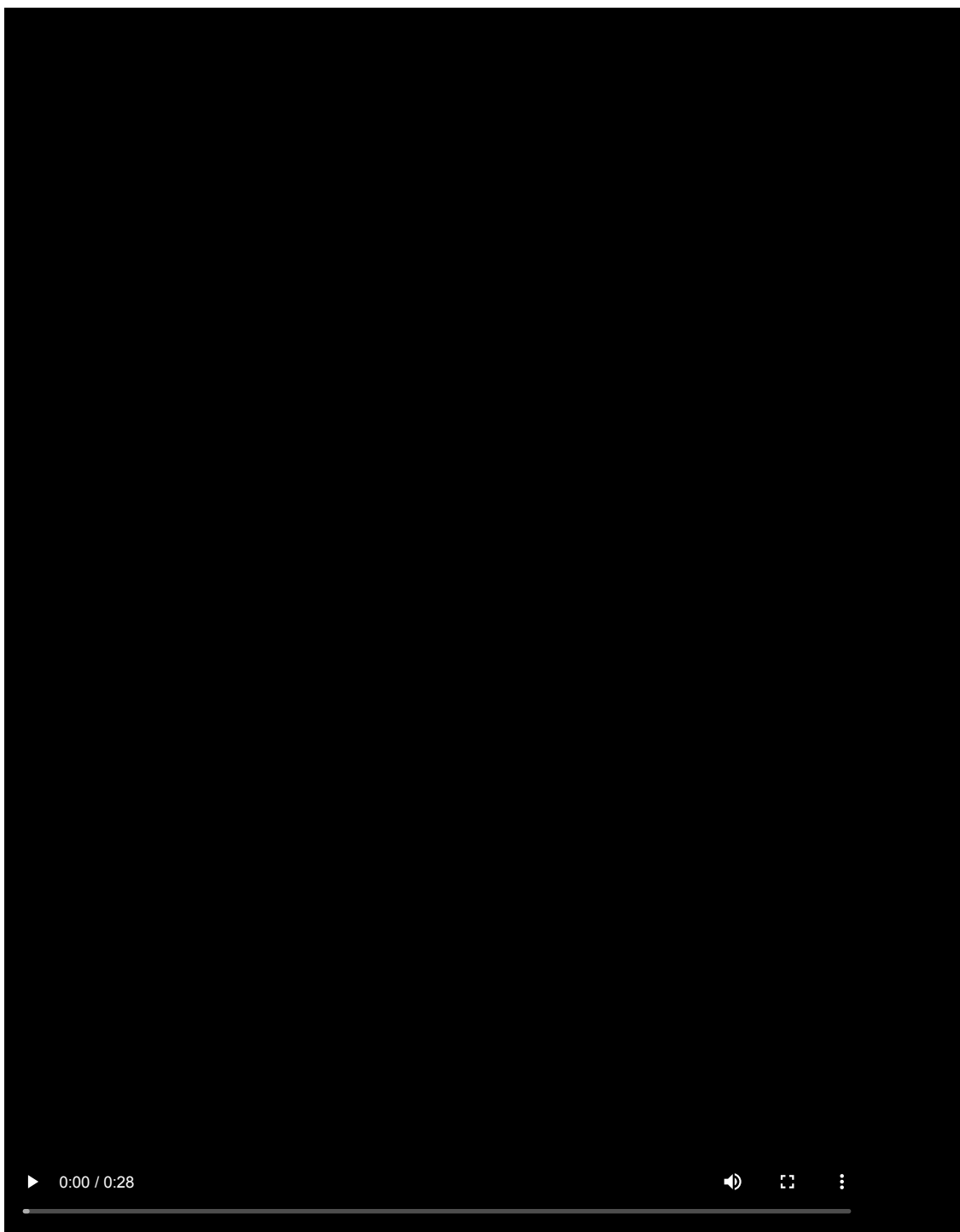


Por semanas estuvieron investigando una manera para **crecer la producción de pelucas**, pues para hacer sólo una se necesitan al menos ocho trenzas de más de 25 centímetros de largo.

El propósito lo tienen claro, que **mujeres y niñas con cáncer tomen la fuerza, la esperanza y vean el apoyo** para luchar contra su enfermedad.



Su hermana menor tiene el mismo sueño, **ayudar a la elaboración de pelucas oncológicas en beneficio de personas con cáncer** u otro procedimiento delicado.



Las menores son integrantes del **grupo Scout 34 Ubuntu B.P**, y con la campaña de donación de cabello están cerca de conseguir la insignia “Mensajero de la Paz”, un reconocimiento a nivel internacional.

El parche se consigue con el registro en la **plataforma internacional Scout for SDGs** (<https://sdgs.scout.org/>), de las horas que dedican a la campaña: desde la elaboración de la trenza, el corte hasta que cierran la bolsa de papel con el mensaje al Banco de Tapitas.

Las historias detrás de la campaña

A pesar de su corta edad, las menores están motivadas por la campaña “Doné mi cabello: de corazón a corazón” por la **sororidad con familiares de personas con cáncer y los pacientes**.

A ellas han llegado casos como el de **Elena, quien obtuvo el cabello para su peluca** después de que su mamá, hermana e hija donaron sus trenzas, porque las encargadas del proyecto intervinieron **en la recolección**.

También el de otra adolescente de su edad, 13 años, que por **tercera ocasión decidió cortarse su cabello para donarlo**, todo como agradecimiento a la vida tras vencer la leucemia.

Algunas historias son de dolor, como la última donación de **una mujer que entregó hace unas semanas su cabellera**. La quería para aportar a la peluca de su mamá, pero el tiempo no le alcanzó murió de cáncer de colon.

¿Qué necesitas para donar tu cabello?

La primera opción es **entregar una trenza cortada mayor a 25 centímetros**.

La segunda es conectar al grupo **Ubuntu 34 en Facebook** para acudir de manera personal a realizar el corte. (<https://www.facebook.com/profile.php?id=100082166302045>)

Los requisitos son **llevar el cabello limpio y seco, despuntado, no maltratado** y con una medida mayor a 25 centímetros.

La unión familiar

Columba es buena dibujando y Sofía más creativa; son un complemento en esta campaña y ponen su dedicación para elaborar los llaveros de madera pirograbada que reconoce a los donantes de cabello.

Desde los 5 y 6 años han sido altruistas, **juntaban las tapitas de envases de plástico en campañas de lucha contra cáncer** a cargo de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), donde tomaban clases de natación y gimnasia.

En la primaria, se integraron en el **escuadrón de servicios médicos** del Centro Escolar «Niños Héroes de Chapultepec» (Cenhch).

Su madre, **Rosamaría y su esposo Armando fueron jóvenes scout** y desde que eran novios compartieron actividades en los grupos hasta que se casaron. A sus hijas las integraron a los 8 y 9 años.

Para el futuro, **Columba buscará estudiar una carrera relacionada** en el área de la salud o criminología; Sofía aún está indecisa, pero le gusta la música y las artes.

Fotos: Especial

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

→  <https://t.me/ciudadanomx>

 elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano